



Oración para disponer el corazón

Isaías 12,2-6

He aquí a Dios, mi Salvador:
estoy seguro y sin miedo,
pues YHWH
es mi fuerza y mi canción,
él es mi salvación.

Sacaréis agua con gozo
de los hontanares de salvación.
y diréis aquel día:
«Dad gracias a YHWH,
aclamad su nombre,
divulgad entre los pueblos
sus hazañas,
pregonad que es sublime su nombre.

Cantad a YHWH, porque
ha hecho algo sublime,
que es digno de saberse en toda la tierra.
Dad gritos de gozo y de júbilo, moradores de Sión,
qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel.»

¡Amén, Padre!

Bautismo del Señor (A)

Mt 3, 13-17

«¹³Entonces se presenta *Jesús*, que viene de Galilea al Jordán, a donde *Juan*, para ser bautizado por él.

¹⁴Pero *Juan* trataba de impedirselo diciendo: ‘Yo tengo necesidad de ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?’.

¹⁵Pero *Jesús* le respondió: ‘*Deja* ahora, pues conviene que así **cumplamos toda justicia**’.
Entonces le *dejó*.

¹⁶Y, una vez bautizado *Jesús*, salió enseguida del agua.

Y he aquí que se le abrieron los cielos, y vio al *Espíritu de Dios* que bajaba como una paloma y venía sobre él.

¹⁷Y he aquí que *una voz* que salía de los cielos decía: ‘**Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco**’».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Tras el relato de infancia de Jesús (Mt 1-2), el evangelio nos presenta a Juan Bautista y su predicación en el desierto, como precursor de Jesús (3,1-12). Una vez anunciado Jesús, comienza su “vida pública”. Esta se inicia con el bautismo (3,13-17), ligeramente modificado en Mateo respecto a Marcos (cf. Mc 1,9-11) por el problema ‘cristológico’ que suponía el hecho de que Jesús se bautizara, ya que el bautismo de Juan era de ‘conversión para perdón de los pecados’ y eso chocaba con la fe de la comunidad. Tras este episodio, seguirá el de las tentaciones (Mt 4,1-11) y la vuelta de Jesús a Galilea (4,12-17): Jesús, el Mesías de Dios, ya está plenamente dispuesto a la misión.

TEXTO

El texto tiene dos partes: lo que sucede antes del bautismo (vv. 13-15) y lo que sucede después (vv. 16-17). En la primera parte, Juan y Jesús son los protagonistas; hay una estructura en quiasmo (a-b-b'-a'), que se abre y se cierra con el entonces: (a) situación inicial: deseo de Jesús de ser bautizado por Juan (v. 13); (b) oposición de Juan (v. 14); (b') respuesta de Jesús (v. 15a); (a') situación final: bautizo (v. 15b). En la segunda parte, solo con Jesús como protagonista, se da una progresión en el texto, hasta llegar al clímax (momento culmen del texto): a) Jesús sale del agua (v. 16a); b) descenso del Espíritu Santo (v. 16b); c) declaración de Dios (v. 17). El final de las dos partes tiene a Dios como referencia y ése es el objetivo del relato: presentar a Jesús como el enviado verdadero de Dios, el Mesías, el Hijo.

ELEMENTOS INTERESANTES

► Las palabras de Jesús del v. 15 son las primeras que pronuncia en el evangelio de Mateo. En ellas destacan dos términos: "cumplir" y "justicia". "Cumplir" es un término que Mateo suele reservar para Jesús. Apunta a su famosa sentencia: "No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir" (5,17). Jesús es el ejemplo acabado de una vida puesta al servicio de la voluntad de Dios. "Justicia" es un término fundamental en Mateo. Se refiere a una conducta que hay que seguir, pero desborda lo puramente normativo o legal: es la voluntad de Dios la que conduce la vida de los creyentes. La expresión "toda justicia" refuerza este sentido.

► La voz celestial del v. 17 ha pasado de la segunda persona en el relato de Marcos y de Lucas: "Tú eres mi Hijo amado...", a la tercera: "Éste es mi Hijo amado...". Así, es todo lector –también nosotros– el que se convierte en testigo de la obediencia del Hijo a la voluntad del Padre y Jesús aparece como modelo de todo creyente.

► Esto propone Mateo: si Jesús es el Hijo de Dios, es porque ha obedecido cumplida y perfectamente la voluntad del Padre ("toda justicia"); así también nosotros debemos obedecer y hacer su voluntad si queremos ser hijos perfectos: "Vosotros sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto" (5,48); una de las peticiones del Padrenuestro es "Hágase tu voluntad": significa que nuestra tarea es facilitar con nuestra vida que la voluntad de Dios, voluntad salvadora (cf. 18,14), siga adelante.

► Estructura trinitaria que se aprecia en el pasaje: "voz del Padre, reposo del Espíritu y título de Hijo": misterio de un Dios que se mueve y se comunica. ¿Qué experiencia tenemos de Dios? ¿Es un Dios mudo e inmutable, extraño a nuestra vida cotidiana? ¿O experimentamos sus "descensos" y sus "palabras" en medio de los acontecimientos de nuestra vida?

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Peticiones, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?